

Revista interdisciplinar de  
Ciencias de la Comunicación  
y Humanidades

Comunicación  
y Hombre

RESEÑA

*Francisco de Vitoria*

AUTOR

Mario Hernández Sánchez-Barba

RESEÑADO POR

Miguel Ángel Ortiz Sobrino

## FICHA DEL LIBRO

**Francisco de Vitoria**

AUTOR

*Mario HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA*

EDITORIAL

Francisco de Vitoria. Madrid. 2008. 134 págs.

**E**n 1493 se produjo una de las mayores manifestaciones de entusiasmo en el reinado de los Reyes Católicos. La razón de aquella ola de optimismo fue el regreso de Cristóbal Colón al puerto de Palos, tras su primer viaje al continente americano. No era para menos aquella exaltación de ánimo entre la población. El descubrimiento de América y la consiguiente apertura de la expansión atlántica de España hacia el Nuevo Mundo ha sido uno de los episodios históricos más relevantes de nuestro país. Se puede decir, sin temor a equívoco, que la importancia de aquel acontecimiento trascendió -incluso- los aspectos meramente geográficos, políticos y económicos. De hecho, la Historia de América no puede entenderse sin la contribución española al ámbito de la cultura y la ética en el nuevo continente.

Es curioso que justo ese año en el que en España se celebraba el descubrimiento de los territorios americanos naciera Francisco de Vitoria, uno de los pensadores españoles que ha cobrado dimensión internacional por su contribución a la misión política, cultural y ética de España en América. Precisamente de él partiría, años después, la propuesta de aplicar a los indígenas americanos el "ius gentium" (el Derecho de gentes), lo que supuso para la época una verdadera teoría política de España en América.

Tres son los aspectos por los que el pensamiento de Francisco de Vitoria ha obtenido reconocimiento universal. Primero como teólogo, al situar la obra evangelizadora de España en América; luego como pensador político, porque modeló la idea del Estado para la Sociedad Moderna; y finalmente como jurista, ya que diseñó las bases del Derecho Intencional. A todo esto habría que añadir su contribución a la fundación, junto a Diego de Covarrubias y Domingo de Soto, de lo que fue la columna vertebral del pensamiento político español del siglo XVI: La Escuela de Salamanca.

Aunque Francisco de Vitoria destacó en varios ámbitos del pensamiento, donde mayor trascendencia tuvo su doctrina fue en el plano jurídico-económico, en el político, y en la justificación teológica de los dominios integrales del Nuevo Mundo. Sin embargo, merece la pena detenerse -por su vigencia hasta hoy- en su contribución teórica a la valoración del ser humano como portador de derechos. Sorprende como, en pleno siglo XVI, Francisco de Vitoria fue capaz de realizar un compendio de derechos del

hombre que, todavía hoy, no han sido superados por las distintas Declaraciones de los Derechos Humanos realizadas en el siglo XX. El hecho de que hace quinientos años, en plena efervescencia de la “conquista” de América, un pensador español pudiera proclamar el derecho de los hombres a ser libres, la soberanía de los pueblos, el derecho a un juicio justo o la libertad a decidir el régimen político de las naciones... no deja de ser algo admirable.

Glosar la figura de Francisco de Vitoria con el rigor histórico que precisa sólo lo puede hacer un intelectual cuya pasión por la Historia de América es indiscutible. Esa condición es innegable en Don Mario Hernández Sánchez-Barba que, desde su producción bibliográfica y su perspectiva investigadora, ha hecho del conocimiento sobre la Historia americana y sobre la influencia española en aquel continente, su pasión. La obra sobre Francisco de Vitoria, escrita por el profesor Hernández Sánchez-Barba y editada por la Universidad del mismo nombre, no es sólo un texto en el que se ponen de manifiesto las importantes aportaciones del protagonista del libro a la obra de España en América. Su narración es un auténtico marco histórico y político-social que sirve de pretexto para conocer el pensamiento y las aportaciones de este intelectual español de principios del siglo XVI.

En su libro, Hernández Sánchez-Barba construye la silueta del protagonista sobre dos ejes geográficos representados por las ciudades de Burgos y Salamanca. Burgos fue ciudad de decisiva importancia estratégica en el siglo XV por su valor comercial, un puente entre la España peninsular y los puertos del mar Cantábrico. Por su parte, Salamanca era para el mundo del saber de la época, uno de los referentes inevitables. Estas dos ciudades son los centros neurálgicos desde los que el profesor Sánchez-Barba empieza a tejer el contexto social, político y religioso que rodeó a este intelectual que ha sido considerado como el alma de la Escuela de Salamanca. No es casual el protagonismo de estas dos ciudades en la vida de Francisco de Vitoria. En Burgos nació y desde su Cátedra Prima de Teología de la Universidad de Salamanca, elaboró sus comentarios a la “Suma Teológica” de Santo Tomás de Aquino que marcaron una línea que señaló la renovación intelectual del siglo XVI. Por eso, ambas ciudades están presentes cuando Sánchez-Barba habla de una triple influencia en la personalidad de Francisco de Vitoria: La vida familiar y su niñez en Burgos; el ambiente de estudio e investigación característico de la Cristiandad de Occidente; y -fundamentalmente- la Teología.

Esta obra del profesor Sánchez-Barba está dividida en cinco capítulos. El primero y segundo pivotan en torno a las ciudades de Burgos y Salamanca para enmarcar históricamente el pensamiento de Francisco de Vitoria y la creación de la Escuela de Salamanca. El tercer capítulo está dedicado a las “Relecciones”, conferencias públicas que trataban de asuntos de importancia clave en los acontecimientos históricos de la época, de las que destaca sus dos “Relecciones Indis” en las que se pone de manifiesto su doctrina jurídica sobre el Estado indiano. Los dos últimos capítulos del libro están dedicados a la dimensión más intelectual del pensador: las relaciones internacionales y los derechos humanos. El broche de oro del libro lo pone una magnífica traducción de las “Relecciones de Indis”, realizada por el profesor Salvador Antuña en la que se refleja la profunda modernidad del pensamiento vitoriano. De todo el libro, es la dimensión creadora de Francisco de Vitoria en el campo del Derecho Internacional la que, a primera vista, aporta resultados más admirables por el hecho de que muchos de sus conceptos tienen plena vigencia en la actualidad, como antes se ha dicho. Hasta tal punto que su compendio sobre derechos humanos que encontramos en la obra de Sánchez-Barba puede ser suscrito por cualquier defensor de los Derechos del Hombre

de esta Sociedad del Conocimiento y la Información en la que estamos inmersos.

En definitiva, casi ciento cincuenta páginas de fácil y amena lectura, en las que Sánchez-Barba nos acerca a un intelectual comprometido con su tiempo y cuya obra es un referente en la historia del pensamiento internacional. Un retrato del personaje en blanco y negro hecho por un americanista, en el que el lector tomará conciencia de la categoría intelectual de un hombre que, desde una fuerte convicción y formación teológica, fue capaz de poner en duda el poder terrenal de las Bulas papales, provocando una auténtica ruptura con la teoría medieval sobre la teocracia pontifical. En definitiva, el perfil de un jurista cuya concepción de los derechos del hombre y la justicia se mantienen hoy con el mismo vigor, a pesar de haber transcurrido cinco siglos. ■

POR **Miguel Ángel Ortiz Sobrino**  
*Universidad Francisco de Vitoria*

2009



Universidad Francisco de Vitoria